

01 Abril

La Venerable María de Egipto

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la venerable

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Tu contaminación por impureza, anteriormente descuidada, te impidió contemplar cosas preciosas, pero tu buen sentido, oh divinamente sabio, y tu conciencia de lo que habías hecho obraron tu conversión a lo que es mejor; porque, alzando tus ojos para contemplar el icono de la bendita y divina Doncella, y arrepintiéndote, oh alabado, de todas tus transgresiones pasadas, te postraste en adoración ante el precioso Árbol con audacia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Habiendo adorado con alegría en los lugares santos, desde allí recibiste la unción salvífica de la virtud, y partiste con suma prisa en un hermoso viaje; y habiendo pasado más allá de la corriente del Jordán, celosamente hiciste tu morada en la morada del Precursor, y habitando allí sometiste el salvajismo de las pasiones, arrasando los levantamientos carnales de tu cuerpo *a través de la abstinencia, *Oh madre siempre memorable.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo hecho tu morada en el desierto, desfiguraste piadosamente las imágenes de tus pasiones, inscribiendo dentro de tu alma la imagen de la más divina semejanza; y brillaste tanto que fácilmente atravesaste las aguas a pie y fuiste elevado sobre la tierra en tus súplicas a Dios. Y ahora con valentía estás ante Cristo, oh María gloriosa. Ruégale en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Con la espada de la abstinencia cortaste las redes espirituales de las pasiones carnales, y con la quietud del ayuno sofocaste las ofensas noéticas; con los ríos de tus lágrimas regaste todo el desierto, haciendo brotar para nosotros frutos de arrepentimiento. Por lo tanto, celebramos tu memoria. ¡Oh venerable!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Teotoquio del Octoijos

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote clavado en el Árbol de la Cruz. Oh Jesús, ella que no conoció matrimonio dijo llorando: «Oh dulce Niño, ¿por qué me has abandonado a mí, que era el único que te engendró, oh Luz inaccesible del Padre sin principio? ¡Apresúrate y glorifícate, para que aquellos que glorifican tus divinos sufrimientos puedan recibir la gloria divina!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se alegra tu espíritu, oh venerable María.

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se alegra tu espíritu, oh venerable María.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Con Tu misericordia, oh Cristo, lava la contaminación de las transgresiones de mi humilde alma, y por las súplicas de Tu venerable disipa las tinieblas y las tinieblas de las pasiones.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Habiendo contaminado la nobleza de tu alma con pasiones carnales, iluminaste de nuevo tu mente con la abstinencia, iluminando tu alma con el derramamiento de tus lágrimas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Huiste de las pasiones de Egipto como de una fuente de pecado; y habiéndose liberado de la contaminación del cruel Faraón, ahora ha heredado la tierra del desapasionamiento, siempre haciendo coro con los ángeles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Contemplando tu icono y el Verbo que nació de tu purísimo vientre, oh pura Virgen dador de Dios y Soberana Señora, la más gloriosa te suplicó fervientemente que fueras su garantía ante tu Hijo.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Las llagas de tu alma eran fétidas y supurantes, pero con la fuente de tus lágrimas las limpiaste fervientemente.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Legiones de demonios fueron vencidas por ti, y con tus lágrimas derrotaste las rebeliones de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te has vuelto como una nube de la mañana y como una gota que derrama las aguas del arrepentimiento salvador sobre todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniéndote como nuestro intercesor, salvación y fortaleza, oh pura, la honrada María se inclinó en adoración ante el Árbol de la Santa Cruz.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría..»

Refrenando todos los levantamientos de la carne con los dolores del ayuno, revelaste la sabiduría varonil de tu alma; porque deseando contemplar la forma de la Cruz, oh siempre memorable, te crucificaste para el mundo, y por eso te elevaste fervientemente al cielo por una vida sin mancha, oh María gloriosísima y bendita. Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que diste a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: “El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!

ODA 4

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Huyendo de todas las cosas placenteras que hay en el mundo, te alejaste de ti mismo, y mediante la extrema abstinencia y la paciencia de aquellas cosas que lograste, te uniste a Él solo de manera pura.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Los movimientos y ardores de la carne los sofocabas verdaderamente mediante la abstinencia; por eso adornaste tu alma con visiones y acciones divinas, oh María gloriosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por el poder de tu virtud, tus lágrimas y tu ayuno extremo, por la oración, el calor, el frío del invierno y la desnudez, te convertiste en un receptáculo precioso para el Espíritu Santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo recurrido al icono tuyo y de Aquel que nació de ti, oh Virgen María, María la Egipcia ha encontrado ahora la vida inmortal a través de ti, realizando coros en el Paraíso.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Regocijándote, seguiste a Cristo, llevando tu propia cruz sobre tus hombros,
Oh María, hiriendo así a los demonios. Nos has mostrado la medicina del arrepentimiento
y también el camino que conduce de nuevo a la vida que no perece.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sé para mí una ayuda invencible, oh honrado, y líbrame de las pasiones y de todo dolor
con tus súplicas al Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siempre suplicándote, el venerable contempló tu icono, oh Purísima Señora, y avergonzó
los asaltos de las pasiones.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido
el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno,
que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo
sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de
Tu costado.»

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Con sudor lavaste la contaminación del pecado; y, dirigiendo tu mirada noéticamente
hacia esa gloria que no corrompe, ahora has encontrado fecundidad a través de tus
sufrimientos, oh gloriosa.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Tu vida, oh María, ha demostrado ser un modelo para todos los pecadores que han
pecado inconmensurablemente en la vida, para que ellos también se levanten y laven su
contaminación con lágrimas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ten piedad, oh Amante de la humanidad, de mi humilde alma que he contaminado al dar
rienda suelta a los deseos impuros de mi carne; y por las súplicas del venerable ten
misericordia de mí.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con todo tu corazón y alma amaste la Palabra viva de Dios que nació y asumió carne de la Virgen y que te habló, oh venerable.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: “Habiendo sido levantado...”:

Habiendo huido de la oscuridad del pecado e iluminado tu corazón con la luz del arrepentimiento, oh glorioso, fuiste a Cristo y le trajiste a Su inmaculada y santa Madre como intercesora misericordiosa; por el cual hallaste perdón de tus pecados y ahora te alegras siempre con los ángeles.

Ikos

La serpiente que en la antigüedad hizo caer a Eva mediante el engaño del árbol en el Edén, tú la has arrojado al hoyo junto al Árbol de la Cruz, oh gloriosa María; y huyendo del placer deseaste la pureza. Por lo tanto, junto con las vírgenes has sido considerado digno de entrar en la cámara de tu Maestro y deleitarte con ellas como corresponde. Le suplicas encarecidamente que nos conceda el perdón de nuestros muchos pecados y nos considere dignos de su vida y de regocijarnos siempre con los ángeles.

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor. »

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Atravesaste el estrecho camino de la tribulación e hiciste que tu alma irradiara con la hermosura de las virtudes, has alcanzado la vida eterna del cielo, donde Cristo es la Luz eterna.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Habiendo pisoteado todas las cosas transitorias del mundo, ahora te unes al coro de todos los ejércitos de los ángeles, cantando: «¡Bendito eres Tú en el templo de Tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con tu ayuno, oración y lágrimas, oh venerable, hiciste que fracasaran todas las artimañas y artimañas del enemigo; por lo tanto, los levantamientos de las pasiones han sido completamente alejados de ti, oh honrada María.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, que sin conocer el matrimonio verdaderamente diste a luz al Dios incorpóreo y aun así permaneció verdaderamente Virgen, con tu poder has ahuyentado las pasiones y legiones de demonios.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Habiendo iluminado toda tu mente con el resplandor de las virtudes, oh gloriosa María, y habiendo conversado con Dios, y desmenuzado tu carne con gran ayuno y pensamiento piadoso, cantaste regocijada: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Protegiéndote con la señal de la Cruz, y con fe atravesando las aguas del Jordán con los pies secos, y habiendo recibido la comunión del Cuerpo y Sangre del Cristo celestial, dijiste: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El piadoso sacerdote Zósimas, iniciado en los misterios de la gracia, al verte cruzar el río Jordán con los pies secos, oh glorioso, se apoderó de miedo, y regocijándose y temblando cantó: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti, oh inmaculado, el venerable se despojó de la corrupción y la contaminación; por ti, oh Soberana Señora, fue revestida con el manto de la incorrupción; y contigo clamó en alta voz a tu Hijo: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Ahora eres alimentado con alimento verdaderamente incorruptible y divino, deleitándote en la Luz noética e incesante en las mansiones del cielo, donde las filas de los ángeles imploran a Dios en nuestro nombre.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Desdeñando la gloria pasajera y corruptible, oh María, heredaste la vida bienaventurada y la gloria. Ruega a Cristo en nombre de aquellos que alguna vez celebran tu santísima memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

He aquí mi dolor y el gemido de mi corazón, ¡oh venerable! ¡He aquí la prisión de mi vida!
¡Sálvame de mi pecado y ten piedad de mi alma con tus intercesiones ante el Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura Señora Teotokos, salvación de los pecadores, acepta esta súplica y, por las súplicas de tu venerable, líbrame a mí que huyo a tu Hijo de mis muchas transgresiones.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Uso Griego (Triodio)

ODA 1

Tono 2

Melodía: «Destruído en la profundidad...»

Stijo: Cantemos al Señor, porque Él es grandemente glorificado.

Hace mucho tiempo, la Fuerza abrumadora destruyó por completo los carros y el ejército del Faraón dentro del Mar. *Ahora el Logos se vistió de carne* y borró el pecado maligno y todas sus cargas. *Él es Señor, por siempre glorioso, y grandemente es glorificado.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Oh gloriosa María, ya que ahora has encontrado la iluminación del esplendor resplandeciente y del fulgor iluminador, te suplico que con tus oraciones al Señor ilumine mi alma que está eclipsada por las pasiones.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Oh gloriosa María, ya que ahora has encontrado la iluminación del esplendor resplandeciente y del fulgor iluminador, te suplico que con tus oraciones al Señor ilumine mi alma que está eclipsada por las pasiones.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Aunque una vez los planes de la serpiente mataron tu alma y resbalaste y caíste hacia el abismo de la destrucción con tus actos engañosos, elegiste cosas mejores y despreciaste las preocupaciones mundanas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Manchaste apasionadamente la libertad y nobleza originales de tu alma con pensamientos indecentes, vestiste el más inmundo vestido de corrupción y no conociste la inefable gloria de tu Creador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Llena de Gracia, concebiste la inmortalidad enhipostática y portadora de vida; líbrame de mis errores y purifícame, porque mi mente está inflamada de pasiones, y estoy magullado y terriblemente sacudido por las transgresiones.

Katabasia

Hace mucho tiempo, la Fuerza abrumadora destruyó por completo los carros y el ejército del Faraón dentro del Mar. *Ahora el Logos se vistió de carne* y borró el pecado maligno y todas sus cargas. *Él es Señor, por siempre glorioso, y grandemente es glorificado.

ODA 3

Tono 2

Melodía: «La Roca de la fe...»

Stijo: Santo eres Tú, oh Señor, y mi espíritu te alaba.

Me fortaleciste sobre la roca de la fe, oh Salvador. Me hiciste sonreír a mis enemigos y burlarme de ellos. Mi espíritu se regocija mientras canto: «Nadie es santo como nuestro Dios, y nadie es justo sino tú, oh Señor»

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Te elevaste en el anhelo divino que sobrepasa todo; Dejaste a un lado la vanagloria y te acercaste al Maestro, clamando: nadie es santo como nuestro Dios santísimo, y nadie es justo sino tú, oh Señor Altísimo.

Stijo: El Señor subió al cielo y tronó. El Señor juzga los confines de la tierra.

Te elevaste en el anhelo divino que sobrepasa todo; Dejaste a un lado la vanagloria y te acercaste al Maestro, clamando: nadie es santo como nuestro Dios santísimo, y nadie es justo sino tú, oh Señor Altísimo.

Stijo: Él da fuerza a nuestros líderes, y exaltará el poder de su Cristo.

Te acercaste al árbol del pecado y fuiste iniciado en el conocimiento que trae muerte; Luego corriste hacia el Árbol vivificante, clamando a Cristo: Tú eres nuestro Dios, y nadie es justo sino Tú, oh Señor Altísimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Anhelaste el brillo inefable de la luz; despreciaste todos los cuidados mundanos y corriste hacia la visión divina inmaterial, clamando con fe: Tú eres nuestro Dios, y nadie es justo sino Tú, oh Señor Altísimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

Oh Teotokos, nos hemos convertido en miembros de los coros divinos de los Ángeles a través de tu nacimiento, porque inefablemente concebiste a nuestro Creador y le diste, al inefable, un cuerpo; por eso todos te reverenciamos como Madre de Dios.

Katabasia

Me fortaleciste sobre la roca de la fe, oh Salvador. Me hiciste sonreír a mis enemigos y burlarme de ellos. Mi espíritu se regocija mientras canto: “Nadie es santo como nuestro Dios, y nadie es justo sino tú, oh Señor”.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Al concebir la sabiduría».

Oh bendito, restringiste la desobediencia de la carne caída con obras ascéticas y revelaste el coraje de tu alma; porque deseaste ver la Cruz del Señor y cambiaste tus caminos, crucificándote para el mundo y viviendo una vida santa. Y así, despertaste seriamente todo tu ser al cielo santo e ilimitado por la vida bendita de los ángeles. Oh María renombrada, por esto honramos fielmente tu memoria, y te pedimos que el perdón de nuestras ofensas sea concedido en abundancia por tu intercesión ante Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Melodía: «Al concebir la sabiduría»).

Estoy atascado en el fango de mis pecados; No tengo ninguna confianza; Estoy terriblemente abrumado por la tormenta de transgresiones. Tú diste a luz al Verbo que es el único que ama a los hombres; Oh Virgen, mírame y líbrame pronto de todo pecado y de todas las pasiones destructoras del alma y de todos los males que me trae el enemigo despiadado, para que pueda cantarte con alegría: Oh Inmaculada Esposa de Dios, pídele a tu Hijo y Dios. para conceder el perdón de las transgresiones a los que con fe buscan tu amparo.

ODA 4

Tono 2

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Stijo: Gloria a Tu fuerza, oh Señor.

Te ensalzo, porque escucho tu informe, Señor, y quedé asombrado. Porque has descendido a mí, buscándome la oveja descarriada. Por eso glorifico tu gran condescensión hacia mí, oh Señor muy misericordioso.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Oh gloriosa María, fuiste tomada de tu patria, y navegaste providencialmente a la tierra de Sión a causa de tu deseo; y por tu confesión allí, oh Madre justa, fuiste absuelta de tus pecados.

Stijo: El Señor Dios es mi fortaleza; Él dirigirá mis pies hasta el fin.

Oh glorioso, continuaste sin saberlo; viste el brillo inefable de una visión mejor, resolviste ser maestro y aprendiste las cosas ocultas de lo que no sabías.

Stijo: Él me pondrá en lugares altos, para que venza con su cántico.

Fuiste fortalecido con la gracia salvadora, viste el brillo divino e iluminador, te acercaste a la Cruz todo venerable con tus ojos y tu corazón, y participaste de la salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh María bendita, miraste con alegría la brillante imagen de la Virgen Teotokos y corriste hacia ella con lágrimas, haciendo con ella una alianza para toda tu vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima, quien por sí mismo ha dado a todas las cosas su ser, está unida a mí en mi ser por una voluntad indescriptible y por la provisión incomparable de Dios. Él salió de ti que encarnaste y me renueva enteramente.

Katabasia

Te ensalzo, porque escucho tu informe, Señor, y quedé asombrado. Porque has descendido a mí, buscándome la oveja descarriada. Por eso glorifico tu gran condescensión hacia mí, oh Señor muy misericordioso.

ODA 5

Tono 2

Melodía: «La iluminación...»

Stijo: Oh Señor Dios nuestro, concédenos la paz.

Tú eres la luz de los que yacen en tinieblas, y la salvación de los que están desesperados, oh Cristo mi Salvador. Oh Rey de paz, a Ti me levanto por la mañana. Brilla sobre mí e ilumíname. Porque no conozco otro Dios excepto Tú, oh Señor.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Oh María, piadosa, te encaminaste hacia el camino divino libre de pasiones, partiendo en sentido figurado de esta vida. Cruzaste las aguas del Jordán con anhelo y alcanzaste una gloria indescriptible.

Stijo: Los muertos se levantarán; y los que están en los sepulcros se levantarán. Los que están en la tierra se alegrarán.

Oh María, joya del autocontrol, tuviste un alma valiente, asumiste luchas, luchaste firmemente contra el engaño de los enemigos y perseveraste con la fuerza de la juventud.

Stijo: Porque tu rocío será para ellos curación, pero la tierra de los impíos llegará a su fin.

Oh Madre, te sacudiste tu fragilidad con determinación, lavaste las pasiones mediante el autocontrol, vagaste por el desierto como un prado divino y te regocijaste al ver la belleza de tu Creador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Madre, con tus valientes luchas has derribado y pisoteado a quien una vez corrompió a Eva en el Edén con sus palabras y la desterró del paraíso eterno con sus maquinaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, sabemos que eres el amanecer del Sol de Gloria, el carro luminoso del Rey que conduce el Hijo del Altísimo y el arca de la bondad que trae a Cristo al mundo.

Katabasia

Tú eres la luz de los que yacen en tinieblas, y la salvación de los que están desesperados, oh Cristo mi Salvador. Oh Rey de paz, a Ti me levanto por la mañana. Brilla sobre mí e ilumíname. Porque no conozco otro Dios excepto Tú, oh Señor.

ODA 6

Tono 2

Melodía: «En un abismo de culpa...»

Stijo: Sálvanos, oh Señor, como salvaste al profeta Jonás.

Como un mar profundo, mis pecados me han rodeado. *Invoco el mar profundo de Tu tierno amor inefable* e insondable. Levántame de la corrupción, oh Señor, Dios mío.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Oh María bendita, estabas completamente embelesada por el anhelo de la aparición de Cristo; fuiste fortalecido por el Espíritu y repeliste los ataques de las pasiones.

Stijo: Los que siguen la vanidad y la mentira, abandonan su propia misericordia.

Oh María bendita, estabas completamente embelesada por el anhelo de la aparición de Cristo; fuiste fortalecido por el Espíritu y repeliste los ataques de las pasiones.

Stijo: Todo lo que prometí, te lo ofreceré a Ti, a Ti, Señor de la Liberación.

Fuiste iluminada por la belleza de tus obras, aplastaste las rebeliones de la sombra; y oscureciste el rostro de tus enemigos con obras ascéticas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh gloriosa María, fijaste tu mirada con resolución en la única que es absolutamente irreprochable; la invocaste y descansaste en ella todos los días.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, irreprochable, tú eres el trono del Rey que está sobre los Cielos; porque contenías en

tu propio cuerpo toda su divina realeza.

Katabasia

Como un mar profundo, mis pecados me han rodeado. *Invoco el mar profundo de Tu tierno amor inefable* e insondable. Levántame de la corrupción, oh Señor, Dios mío.

ODA 7

Tono 2

Melodía: «Oh imagen dulce...»

Stijo: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

La imagen de oro* estaba en Babilonia en Dura siendo adorada. Pero Tus tres Siervos mostraron completo desdén por aquel abominable decreto. Arrojadados en el horno de fuego, en medio de él fueron rociados, cantando: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

El destructor engrandecido que se envanece desmesuradamente y que busca conquistar toda la tierra, es conquistado a través de una mujer; mató al hombre y lo arrojó del paraíso vivificante, y ahora él mismo ha sido asesinado.

Stijo: Bendito eres Tú en el trono de Tu reino, y eres alabado y exaltado sin medida por los siglos.

Oh María, piadosa, la que una vez alimentó misteriosamente al pueblo en el desierto, se ha convertido para ti en alimento y consuelo; y os dio de comer y de beber mediante su poder inefable mientras clamabais: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: Bendito eres Tú en el firmamento de los cielos, porque eres alabado y glorificado por los siglos.

Sacudiste las grandes olas de las pasiones, firmemente defendidas por la Cruz, y las separaste como el que vio a Dios, también partió el mar; y cruzando a la tierra prometida con tu impasibilidad, habitaste en la herencia inmortal.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El que conspira contra los piadosos no pudo conquistar la determinación y determinación de vuestro aguante, ni siquiera con sus innumerables ataques; y por eso despreciaste su caída y clamaste: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh santificada Virgen Madre, el Incomprensible toma carne de ti y, siendo bueno, renueva la humanidad en tu seno. Y así, mientras te cantamos himnos como el que media estas

cosas maravillosas, decimos: «Bienaventurada eres, porque concebiste a Dios en la carne.»

Katabasia

La imagen de oro* estaba en Babilonia en Dura siendo adorada. Pero Tus tres Siervos mostraron completo desdén por aquel abominable decreto. Arrojadlos en el horno de fuego, en medio de él fueron rociados, cantando: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

ODA 8

Tono 2

Melodía: «En el horno con el fuego...»

Stijo: Todas las obras del Señor, bendecid al Señor e himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Cuando Dios descendió al fuego del horno con los santos Siervos hebreos, convirtió allí las llamas en rocío que los refrescó. Todas las obras del Señor, bendecid al Señor e himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Estás brillantemente revestido de brillantes rayos de virtudes, y el sonido de tus obras ahora ha salido al mundo entero; y así glorificamos tu memoria en la fe.

Stijo: Todas las obras del Señor, bendecid al Señor e himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Estás brillantemente revestido de brillantes rayos de virtudes, y el sonido de tus obras ahora ha salido al mundo entero; y así glorificamos tu memoria en la fe.

Stijo: Todas las obras del Señor, bendecid al Señor e himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

El piadoso Zósimas fue hallado digno de un gozo inexpresable cuando os vio en el desierto y gritó: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor e himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh portador de Dios, recibiste tus recompensas y fuiste juzgado digno de la recompensa divina; sabías de dónde había venido Zósimas; y cantando con él, dijiste: Te exaltamos sin medida, oh Cristo, por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Salvador, ya que eres Dios, verdaderamente apareciste en la tierra encarnado para arrebatarnos a la humanidad del asesino de los mortales, y la preservaste en la pureza que te

dio a luz. Y así te cantamos himnos por todos los siglos.

Katabasia

Cuando Dios descendió al fuego del horno con los santos Siervos hebreos, convirtió allí las llamas en rocío que los refrescó. Todas las obras del Señor, bendecid al Señor e himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

ODA 9

Tono 2

Melodía: «.Lo crié antes del sol...»

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Señora, desde tu vientre virginal encarnaste inefablemente a Dios, la luminaria que surgió antes del sol, y Aquel que descendió hasta nosotros y habitó entre nosotros corporalmente. Oh bendita y santísima, a ti, oh Teotokos, te magnificamos.

Stijo: Santa María, ruega por nosotros

Oh María bendita, participaste de los Misterios con anhelo, fuiste llena de resplandor glorioso y tuviste la seguridad de tener la gracia inefable de tu Esposo. Y así fuiste juzgado digno de una traducción muy bendita y divina.

Stijo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

Oh portador de Dios, conociste el misterio de tu partida y caminaste sobre las aguas permaneciendo seco. Oh Madre venerable, fuiste trasladada del mundo y ahora has comprendido la belleza y el deleite inconcebibles de tu Creador.

Stijo: Y nos levantó un cuerno de salvación en la casa de David su siervo.

Oh María, inspirada por Dios, llevaste tu lámpara y te vestiste con el esplendor de las virtudes. Ahora ves el trono del Rey de todo y te deleitas en Su dulce belleza, y bailas de alegría con los justos.

Stijo: Como habló por boca de sus santos profetas desde la antigüedad. Para que seamos salvos de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian.

Oh María y Zosimas piadoso, disfrutas abundantemente de las recompensas de Dios por tus esfuerzos y obras. Pídele que sea misericordioso ahora con todos nosotros y que conceda a nuestras almas el perdón de los pecados.

Stijo: Para realizar la misericordia prometida a nuestros padres, y recordar su santo pacto.

Oh Virgen y Señora, eres más alta que todas las cosas creadas. Inefablemente llevaste físicamente en tu seno al Maestro de todos y lo alimentaste con leche como a su madre. Y así todos te magnificamos.

Katabasia

Señora, desde tu vientre virginal encarnaste inefablemente a Dios, la luminaria que surgió antes del sol, y Aquel que descendió hasta nosotros y habitó entre nosotros corporalmente. Oh bendita y santísima, a ti, oh Teotokos, te magnificamos.

Tono 8

Melodía: «Exaltamos la más Inmaculada...»

Te magnificamos, purísima Madre de Cristo nuestro Dios, porque fuiste cubierta por el Espíritu Santo.

Exapostilario o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 3

Melodía: «Oh Luz inmutable...»

Nos has sido dada como modelo de arrepentimiento, oh María; porque, habiendo adquirido a María la Teotokos como tu ayudante, obtuviste la victoria con tu ferviente compunción. Con ella orad también por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

La Luz eterna que brilló desde el Padre antes de los siglos se ha manifestado en estos últimos días a tiempo para la salvación del mundo, oh Virgen. Nunca dejes de orarle en nombre de tu pueblo.

Tropario

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se alegra tu espíritu, oh venerable María.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

La Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se alegra tu espíritu, oh venerable María.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Habiendo huido de la oscuridad del pecado e iluminado tu corazón con la luz del arrepentimiento, oh glorioso, fuiste a Cristo y le trajiste a Su inmaculada y santa Madre como intercesora misericordiosa; por el cual hallaste perdón de tus pecados y ahora te alegras siempre con los ángeles.